

## **Apuntes para un análisis: fotografías de mujeres trabajadoras en la prensa durante la última dictadura militar**

*Gabriela Mitidieri\**

### **Resumen**

*En el presente artículo se intenta revisar las especificidades metodológicas del trabajo con fuentes fotográficas, tomando como caso la cobertura fotoperiodística de una huelga obrera en la fábrica textil Alpargatas, en el barrio porteño de Barracas, en Abril de 1979. El objetivo es exponer las líneas de análisis posibles que abre el trabajo con este tipo de fuentes; en especial, el potencial adicional que las mismas representan para las investigaciones con perspectiva de género.*

Palabras clave: Fotografía - Historia Reciente - Género - Dictadura Militar - Huelgas Obreras

### **Abstract**

*On this article, I try to analyze the methodological specificities of the historical research that uses photographic testimonies, based on the case study of the photojournalistic coverage of a workers strike, on the textile factory "Alpargatas", located on the neighborhood of Barracas (Buenos Aires City), April 1979. The aim is to expose the possible lines of investigation opened by the work with this kind of material; specially, the additional potential that they represent for the gender studies analysis.*

Key words: Photography - Recent History - Gender - Military Dictatorship - Workers Strike

Fecha de recepción: 18/06/2014

Fecha de aceptación: 11/11/2014

## Introducción

En el presente análisis<sup>1</sup> trataré de, por un lado, discutir la importancia de sistematizar herramientas teórico-metodológicas que posibiliten trabajar documentos fotográficos como fuentes históricas desde una perspectiva de género –y/o desde la voluntad de poner de manifiesto la agencia de las mujeres en la historia–, y, por otro, de compartir una experiencia de análisis de fotografías para complejizar y complementar la investigación histórica que me encuentro desarrollando.

Partimos de la base de una noción común dentro del quehacer historiográfico: la fuente no revela información significativa a menos que una se aproxime a ella con los interrogantes adecuados. Para quien elige hacer foco en la agencia histórica femenina, el desafío es aún mayor. Es decir, ¿qué tipo de preguntas debemos elaborar cuando nos encontramos trabajando en archivos cuyo sesgo, en muchos casos, es androcéntrico? En palabras de la historiadora feminista Anne Pérotin-Dumon, quienes nos habían legado esos archivos habían consignado allí lo que les parecía interesante desde su particular punto de vista, aprehendiendo la realidad a partir de categorías que tenían sentido para ellos.<sup>2</sup> Así, una perspectiva de género dentro del análisis histórico nos conduce a una historia “a contrapelo”, que también nos invita a elaborar nuevas cronologías, nuevas periodizaciones, reparar en procesos sociales que no habían sido considerados, hasta el momento, como hechos históricos. Y al poner el acento en nuevos hechos, documentos inesperados se revelan como capaces de devenir en fuentes históricas.

## Alpargatas

El análisis de caso que me propongo exponer es una huelga obrera que tuvo lugar en la fábrica textil Alpargatas Barracas durante algunas semanas de marzo-abril de 1979.

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este artículo fue presentado en las *XIV Jornadas Interescuelas de Historia* (Mendoza, octubre de 2013) en la Mesa “Mujeres en los archivos: el problema de las fuentes para el abordaje de la historia de mujeres”, coordinada por Paula Caldo (CONICET-ISHIR/FHyA-UNR) y Yolanda de Paz Trueba (IEHS / IGEHCS CONICET/ UNCPBA)

<sup>2</sup> Anne PÉROTIN-DUMON, *El género en historia*, Institute Of Latin American Studies, 2001, p. 6, <http://sas-space.sas.ac.uk/242/>

Las investigaciones disponibles sobre el tema<sup>3</sup> no indagaron en la participación femenina dentro de la huelga. Alpargatas se había caracterizado históricamente por contar con un numeroso personal femenino. ¿Sería todavía el caso para el año 1979? *Los obreros* a los que se refería la prensa y los historiadores, ¿constituirían un genérico que aglutinaba, invisibilizándolas, un nutrido grupo de trabajadoras textiles? ¿Habrían copiado el silencio de los archivos que analizaban, replicándolo en el relato del pasado que elaboraban? Al intentar “hacer visible” la participación de las mujeres trabajadoras antes, durante y después de la huelga, esperaba poder complejizar las narrativas disponibles sobre el proceso, ahondar en las experiencias sociales de estas obreras, en sus impresiones acerca del trabajo que realizaban, de sus relaciones dentro y fuera de la fábrica, de los significados asociados a declarar una huelga durante la dictadura. Y, por añadidura, abordar la subjetividad femenina implicaba el planteo de otras cronologías, asignarle importancia a aspectos poco explorados para pensar históricamente a la clase obrera, tales como la producción y reproducción de la vida, la maternidad, el barrio: esos “mundos del trabajo” que también vertebran las experiencias de clase.

La tarea de investigación que me propuse me llevó a recabar información en diferentes tipos de fuentes: prensa de la Asociación Obrera Textil, periódicos barriales, diarios y revistas nacionales, prensa partidaria, entrevistas orales con trabajadores/as de la fábrica, vecinos/as, y activistas gremiales. En lo que sigue, interesa abordar un tipo de fuente en particular que, por su especificidad, demanda investigar los modos apropiados para su aplicación. Ese ejercicio, puede conducir hacia nuevos interrogantes que arrojan luz sobre otras dimensiones del tema estudiado.

### **La fotografía como documento histórico**

En su ensayo “Visto y no visto” el historiador Peter Burke<sup>4</sup> se detiene a analizar el potencial de las fuentes visuales para la disciplina histórica. Comienza por reconocer

---

<sup>3</sup> Álvaro ABOS, *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1984; Victoria BASUALDO (et al), “La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina. 1976-1983. Apuntes para una discusión sobre la resistencia obrera”, [www.comisionporlamemoria.org/.../dossier14versionfinal.pdf](http://www.comisionporlamemoria.org/.../dossier14versionfinal.pdf); Victoria BASUALDO, *Labor and structural change: Shop-floor organization and militancy in Argentine industrial factories (1943-1983)*, Columbia University, 2010; Pablo POZZI, *La oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2008.

<sup>4</sup> Peter BURKE, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.

que las mismas han sido soslayadas o utilizadas de maneras poco metódicas durante largo tiempo:

“Cuando utilizan imágenes, los historiadores suelen tratarlas como simples ilustraciones, reproduciéndolas en sus libros sin el menor comentario. En los casos en los que las imágenes se analizan en el texto, su testimonio suele utilizarse para ilustrar las conclusiones a las que el autor ya ha llegado por otros medios, y no para dar nuevas respuestas o para plantear nuevas cuestiones.”<sup>5</sup>

En esa línea, nos recuerda que los/as historiadores/as no pueden ni deben limitarse a utilizar las imágenes como “testimonios” en sentido estricto: el análisis de la fotografía como documento histórico implica reconocer la imagen como producto y como proceso. Así, nos invita a estudiarla en los distintos aspectos histórico-materiales que funcionaron como condición de posibilidad para su existencia y para su pervivencia hasta el presente. Es decir, tomando el desarrollo conceptual de la antropóloga Deborah Poole<sup>6</sup>, una buena manera de comenzar el análisis es pensar en términos de una *economía visual de las imágenes*, por cuanto podemos indagar en su producción, circulación, consumo y posesión de las mismas. Y al reflexionar en esos niveles interconectados, reparamos en el hecho de que la información que la imagen brinda es de un alcance mayor al de su mero poder deíctico, entendido en palabras de Barthes como la información que nos brinda la fotografía en tanto huella de que “Esto ha sido”.<sup>7</sup> O para recuperar el planteo de Gisèle Freund en “La fotografía como documento social”: “Su poder de reproducir exactamente la realidad externa –poder inherente a su técnica– le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial de la vida social.”<sup>8</sup> El análisis a partir de Poole nos lleva a realizarnos diferentes preguntas: ¿Con qué tecnologías disponibles para la producción y reproducción de fotografías contaba el período histórico estudiado? ¿Quiénes fotografiaban? ¿Eran especialistas de algún tipo? ¿A quién se fotografiaba y por qué motivos? ¿Cuáles eran los soportes en los cuales estas imágenes circulaban y/o

---

<sup>5</sup> Ibid., p. 12.

<sup>6</sup> Deborah POOLE, *Vision, race and modernity: a visual economy of the andean image world*, Princeton University Press, 1997, “Introducción”, <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Poole.pdf>

<sup>7</sup> Roland BARTHES, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Barcelona, Paidós, 1990, p.162.

<sup>8</sup> Gisèle FREUND, *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993, p. 8.

eran atesoradas por sus dueños? ¿Quiénes eran los/as espectadores-consumidores de estas imágenes?

En una línea de análisis diferente, la historiadora Elizabeth Edwards<sup>9</sup> se propone trabajar la fotografía como fuente para la investigación histórica, entendiendo a las imágenes en su rol particular de inscribir, constituir y sugerir pasados.

“En su quietud, mortuoria como algunos comentaristas han discutido, contiene dentro suyo su marco, fracturando tiempo, espacio y por ello evento, causando una separación del flujo de la vida, de la narrativa, de la producción social. Al hacer detalle, subordina el todo a la parte. Es indiscriminada, fortuita en su inscripción, aleatoria en su inclusividad. De esta configuración emergen los significantes inherentemente inestables de la imagen. Central a esto son la quietud y el marco ya que son sitios de energía semiótica y por ello mutabilidad de significado.”<sup>10</sup>

Edwards nos señala que el acto central de la fotografía es el acto de elegir y eliminar. Al hacerlo, fuerza una concentración en el borde de la imagen, la línea que separa “dentro” de “fuera” y en los bordes creados por él. Así, la foto como fuente histórica puede despertar un deseo de conocer aquello que la misma no puede mostrarnos. Enfrentamos los límites de nuestro propio entendimiento al mirar la infinitud a la que las fotos refieren, ya que el marco, al contener y constreñir, logra acentuar y producir una fractura que nos hace intensamente conscientes de lo que yace por fuera.

Siguiendo a Edwards, se trata de poder vincular los signos fotográficos con su contexto histórico. Una línea posible de análisis es pensar en los marcos más amplios (“el escenario cultural en el que el drama de la foto está siendo ejecutado”) y el modo por el cual se encuentran comprendidos en el más pequeño: éste “importa” significados en una relación mutuamente sostenida.<sup>11</sup> Dicho de otro modo, mientras las fotos particularizan, resuenan al mismo tiempo con aquello más allá de ellas mismas: explican algo del mundo que las hizo posibles en primer lugar.

---

<sup>9</sup> Elizabeth EDWARDS, “Photography and the performance of history”, *Kronos*, núm. 27, 2001, p. 15-29.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 19.

## La fotografía en un análisis con perspectiva de género

En consonancia con lo planteado previamente por Poole, la historiadora del arte Griselda Pollock explica de qué manera un análisis de las imágenes, en tanto proceso y producto, influyó en la evolución de las teorías culturales feministas de la imagen. Las mismas se han movido a través una trayectoria que fue desde una denuncia inicial de imágenes estereotipadas de mujeres a una más precisa afirmación del rol productivo de la representación en la construcción de la subjetividad, feminidad y sexualidad.<sup>12</sup> De esta manera, analizar el proceso que da como resultado un producto fotográfico nos permite pensar las imágenes como artefactos densamente retóricos de prácticas materiales, sociales y estéticas. Dicho de otro modo, en ellas encontramos información significativa acerca del modo en que una sociedad históricamente situada produjo discursos y prácticas acerca del deber ser de las mujeres.

Por otra parte, tal como sugiere la historiadora Patricia Hayes, hay diversos niveles de análisis posibles en la relación existente entre *el mirar* y *el poder*, que nos retrotrae a la sutil pero importante distinción entre *lo visible* y *lo visual*. La visibilidad implica que uno/a puede ser visto, que hay una presencia empírica. Pero la visualidad es la condición de ser mediado específicamente a través de la vista, que encarna un modo específico que se opone a otros tipos de mediación. Así, reflexionar acerca de la fotografía en lo que atañe a *visibilidad/visualidad* abre nuevas cuestiones para un análisis histórico con perspectiva de género. Cuestiones que van de la inicial “visibilización” de las mujeres en un proceso histórico, que posibilita restituir una agencia soslayada, hasta el análisis de visiones –o construcciones visuales– que condensan discursos y prácticas *acerca de* las mujeres, sus roles, sus deberes, sus actividades deseables y censurables.<sup>13</sup>

Así mismo, si reparamos en su carácter indicial, la foto puede ayudarnos a poner de manifiesto la presencia de mujeres en procesos históricos cuya agencia había sido soslayada.

---

<sup>12</sup> Griselda POLLOCK, “Missing Women: Rethinking early thoughts on Images of Women”, Carol SQUIERS (ed.), *Overexposed: essays on contemporary photography*, The New Press, 1999, citado en Patricia HAYES, “Introduction: Visual genders”, *Gender & History*, vol. 17, núm. 3, p. 533.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 521.

## Cobertura fotográfica de un hecho: una huelga en dictadura

Sin embargo, esta pesquisa no cuenta hasta el momento con imágenes “reveladoras” a partir de las cuales dimensionar la participación de las obreras de Alpargatas en esta huelga. Nuestro objetivo consistirá en examinar qué información pertinente y qué líneas posibles de investigación sí puede brindar esta fotografía del conflicto huelguístico aparecida en la prensa local.

Como fuera señalado en artículos previos,<sup>14</sup> al comenzar el análisis sobre el conflicto de Alpargatas, reparamos en el hecho de que buena parte de la bibliografía temprana acerca de huelgas obreras durante la dictadura repetía, con matices, una misma caracterización general de este proceso huelguístico, sin mayores precisiones sobre sus causas: “Comenzaba el mes de Abril de 1979. Los 3.800 obreros de Alpargatas decretaban, en tumultuosa asamblea, en la puerta de la fábrica, un paro por tiempo indeterminado, desoyendo las intimaciones oficiales: la empresa decidía el *lock-out*.”<sup>15</sup>

Resultaba paradójico que una huelga brevemente descripta como de adhesión masiva careciera de análisis más minuciosos. En efecto, la masiva huelga en reclamo de aumento salarial duró escasos días y tuvo como uno de sus desenlaces más trascendentes el despido de centenares de obreros y obreras que participaron del conflicto. De esta manera, nos encontramos en presencia de una situación que es posible de ser interpretada tanto como una manifestación de organización y lucha obrera en un contexto represivo, como una medida que desembocó en una calculada maniobra patronal de disciplinamiento.

Con estas caracterizaciones en mente, y tomando en consideración los elementos que los autores mencionados nos aportan para analizar la fuente fotográfica, la imagen de la huelga (Foto 1 y detalle) puede ser pensada desde distintos ángulos.

A partir de las herramientas conceptuales de Poole, –la economía visual de las imágenes que comprende su producción, circulación y consumo, situados en un contexto histórico específico– me es de suma utilidad reflexionar sobre esta foto

---

<sup>14</sup> Gabriela MITIDIÉRI, “Participación femenina durante la huelga de Alpargatas Barracas de 1979: experiencias de organización obrera y resistencia durante la última dictadura militar”, *XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, 2012. Ver también, Gabriela MITIDIÉRI, “Evocando el pasado, construyendo la memoria. Las trabajadoras de Alpargatas Barracas en la huelga de Abril de 1979”, *Revista Herramienta*, núm. 51, año XVI, 2012, <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-51/evocando-el-pasado-construyendo-la-memoria-las-trabajadoras-de-alpargatas-b>

<sup>15</sup> Álvaro ABÓS, *Las organizaciones...* cit. p. 48.

sumando también los aportes del trabajo de la investigadora argentina Cora Gamarnik, acerca del fotoperiodismo en el país durante la última dictadura militar.<sup>16</sup>

De acuerdo a Gamarnik, la prensa local se constituyó como un actor político clave que intervino en la creación de un clima favorable al golpe de marzo de 1976 en la opinión pública. En ese sentido, la fotografía de prensa fue un elemento crucial para la elaboración del consenso. Así, la autora invita a reflexionar en la producción cultural que desarrolló el propio régimen por este medio: “El ocultamiento de los crímenes de la dictadura, parte esencial de la metodología represiva, necesitaba simultáneamente una política de visibilidad y productibilidad en el terreno de la imagen.”<sup>17</sup>

El gobierno militar produjo un discurso incidiendo no solamente en la prohibición y censura de contenidos periodísticos, sino también al generar una línea editorial en diversas publicaciones de consumo masivo cuyas imágenes también construían sentidos y significados. Mientras por un lado se utilizó la fotografía como documento testimonial, evidencia última de la realidad existente, por otro lado también las imágenes ayudaron a moldear una imagen arquetípica del “subversivo” o militante político asociado al caos y al desorden que el régimen se proponía combatir. Siguiendo a Gamarnik, estamos en presencia de una “no imagen”:

“La no personificación, la ausencia de cualquier marca de identidad de los militantes que eran secuestrados y asesinados fue, antes y después del golpe, la estrategia de deshumanización por excelencia más utilizada por la prensa. Los "subversivos" eran seres sin rostro, sin historia, sin razones. Sus muertes sólo eran contabilizadas, no necesitaban ser explicadas. La prensa las consideraba obvias, sobreentendidas y justificadas. [...] Las excepciones eran la otra cara de la cosificación: dirigentes sociales, sindicales y/o políticos de máxima envergadura o jefes y miembros de las distintas organizaciones guerrilleras, protagonistas de hechos resonantes, aparecen en la prensa cuando son capturados o asesinados. En estos casos, se señala su identidad, se brindan datos biográficos y se los muestra como trofeos de guerra.”<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Cora GAMARNIK, “Imágenes de la dictadura militar. La fotografía de prensa antes, durante y después del golpe de Estado de 1976 en Argentina”, Cora GAMARNIK y Silvia PÉREZ FERNÁNDEZ, *Artículos de Investigación sobre Fotografía*, Buenos Aires, CMDF, 2011.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 52

<sup>18</sup> *Ibid.*, pp. 61-62

Gamarnik en su análisis se detiene sobre todo a indagar en el modo en el cual son representados los militantes políticos –blancos de secuestro, desaparición y tortura– en la prensa del período.

Los sujetos que investigo, mujeres trabajadoras textiles, no se identifican necesariamente o todo el tiempo con la figura de los militantes políticos que señala Gamarnik. Esto no implica que sus acciones no sean políticas: de hecho, el margen de acción con el que contaron durante la última dictadura militar fue producto de disputas, resistencias y reivindicaciones más o menos solapadas, más o menos orgánicas. El proceso de desindustrialización llevado a cabo por la alianza cívico-militar-patronal no constituyó una transición sencilla y sin consecuencias. Y se tradujo en experiencias sociales de la clase trabajadora que, de diversas maneras, en cada lugar de trabajo, racionalizó el embate que se estaba padeciendo y actuó en consecuencia. El hecho de que no encontremos en cada episodio huelguístico acciones heroicas no es señal de una clase pasiva o apática. Por el contrario, promueve a revisar las categorías con las que pensamos a la clase trabajadora para analizar la especificidad de un período en donde se llevaron adelante tareas de profundo disciplinamiento.

Lo que me propongo es analizar qué tipo de información “no verbal” nos brinda, ya no esta fotografía aislada, sino inserta en un conjunto de imágenes publicadas en la prensa escrita argentina durante la última dictadura militar, que sirvieron de ilustración en artículos que informaban sobre huelgas de trabajadores/as.<sup>19</sup>

## **Prensa, huelgas y dictadura**

Este conjunto de imágenes (fotos 2 a 11) ejemplifican de algún modo la tendencia imperante en materia de cobertura periodística de episodios huelguísticos durante la dictadura. En primer lugar, contamos con variados ejemplos similares al de la imagen número 9: una huelga masiva no necesariamente tendrá una cobertura amplia en la prensa o será ilustrada con imágenes de los propios operarios o de la fábrica en cuestión.

---

<sup>19</sup> Este conjunto de imágenes (ver imágenes al final del artículo) pertenecen a huelgas que contaron con una cobertura en la prensa escrita, tal como son mencionadas por Pablo POZZI en su libro “La oposición obrera a la dictadura”. Los diarios relevados son de tirada nacional: *Clarín*, *Crónica* y *La Opinión* y los conflictos huelguísticos que mencionan son ilustrados con imágenes de la Ciudad de Buenos Aires exclusivamente.

En el caso de las fotografías 2, 3 y 4, vemos cómo es representado fotográficamente un paro ferroviario al que luego se sumará un paro de subterráneos. Contamos con tres imágenes prototípicas: por un lado, son visibilizados los usuarios del transporte afectados. En la foto 2, se nos muestra un conjunto de personas en las inmediaciones de Estación Constitución y el epígrafe se encarga de resituarnos en el marco de la huelga: estos individuos pasan a tener entidad de usuarios que deberán recurrir a otro medio de transporte, privados del servicio de trenes. Trazando una continuidad entre las imágenes del día 28 y las del día posterior, Clarín nos grafica la huelga nuevamente con usuarios que masivamente apelan al servicio de colectivos ante la no actividad ferroviaria. Ese mismo 29 vemos otra prototípica imagen (detalle): los intentos de resolución del conflicto visibilizan la figura de miembros del Estado Mayor del Ejército. Así aparece el General Antonio Vaquero presentándose en el Ministerio de Trabajo. La foto 4 nos muestra el apoyo de los trabajadores de los subterráneos a la medida ferroviaria a través de una imagen de espacios vacíos: la huelga, una vez más, es representada en términos de la negativa a trabajar por parte de los operarios. De igual modo, el conflicto de los panaderos es ilustrado primero con una puerta cerrada, señal de paro de actividad, y junto a ella una consumidora “afectada” por la medida (foto 5). Y seguidamente, la cobertura aborda la huelga a través de las figuras del subsecretario de Precios y Abastecimientos y los periodistas que asisten a la conferencia de prensa en donde son informados acerca del conflicto (foto 6).

Abril de 1979 es un momento bisagra ya que es anunciada para el día 27 la Jornada de Protesta Nacional “en demanda de la restitución del poder adquisitivo del salario y plena vigencia de la ley 14.250 de convenciones colectivas de trabajo, en oposición a la reforma de las leyes de Asociaciones Profesionales y de Obras Sociales y en favor de la normalización sindical.”<sup>20</sup> En esta primera huelga general durante la dictadura confluyen dos espacios de organización sindical, la Comisión Nacional de Trabajo (CNT) y la comisión de los 25. Considero que este momento de organización de un más amplio conjunto de trabajadores agremiados y la propia coyuntura del país que supuso un cierto relajamiento de la represión más brutal contra militantes políticos, sociales y gremiales, se vio reflejado en el modo en el que son ilustrados los conflictos huelguísticos. Si bien los trabajadores y trabajadoras continúan siendo una figura ausente, vemos de qué manera a lo largo de ese año, comienza a dárseles entidad y

---

<sup>20</sup> Pablo POZZI, *La oposición...* cit. p.103.

visibilización a representantes sindicales en las instancias de resolución del conflicto, ya durante paros acaecidos en las semanas previas a la Huelga General (foto 7 y 8). Un momento posterior a aquella huelga, el conflicto de los trabajadores de SMATA en 1981, es ilustrado con fotografías de los abogados laborales de los detenidos durante el paro. La foto del 10 de Junio de 1981 (foto 11) grafica este mismo paro con la imagen de un conjunto de trabajadores, no muy numeroso –a quienes, por otro lado, no llegamos a distinguir de hecho como trabajadores– cortando el tránsito.

En primer lugar, se evidencia en esta serie de imágenes que las relaciones sociales y la disputa de intereses que presupone una huelga son ilustradas, o bien con fotografías de negociaciones patronales y representantes de sindicatos intervenidos, en donde puede hacerse presente –si la magnitud del conflicto lo amerita– un funcionario del ministerio de trabajo; o bien con imágenes que representan la huelga como cese de la actividad laboral: puertas cerradas, fábricas enrejadas y, en el caso de paros de gremios del transporte, fotografías de usuarios del servicio afectados por la medida. Las grandes dimensiones de un conflicto gremial no necesariamente presuponen una cobertura fotográfica en la prensa. Los trabajadores y sus razones para llegar a la instancia de una medida huelguística no encuentran representación cabal en el discurso de la prensa. Esta no visibilización es quizás aún más poderosa que la que se opera sobre las figuras de los militantes políticos, quienes sufren más bien una deformación grotesca antes que una invisibilización total.

¿Qué significa entonces, en este panorama, que el conflicto huelguístico de Alpargatas cuente con esta fotografía? Por un lado, no es una fotografía aislada: el conflicto cuenta con otra imagen (foto 8) en donde vemos dirigentes textiles ingresando a la CGT intervenida en donde dialogarán con su interventor, el Coronel Rojas.

Retomando el planteo de Edwards, se hace necesario señalar que las inferencias que realicemos a partir de imágenes utilizadas como documentos históricos no son afirmaciones incuestionables. No pretendo valerme de la fotografía como evidencia última de que “esto ha sido”. Más bien me parece revelador el modo por el cual nuevas líneas de análisis pueden asomarse por debajo de la superficie fotográfica y generar interrogantes a contrastar con otro tipo de fuentes.

Dicho esto, considero que la imagen (foto 1) continúa en la línea del tipo de (in)visibilización de la clase obrera que propone la prensa en sus ilustraciones. La cámara sólo nos revela el rostro de una trabajadora. El resto del grupo permanece de espaldas. Sí alcanzamos a ver que hay una mayoría de trabajadoras mujeres. Un hombre

cruza el plano y se va: el marco no lo constriñe, sólo nos muestra una espalda de alguien que camina raudamente fuera de escena. El fotógrafo no parece tenerlo en cuenta, su objetivo está puesto en hacer visible las gigantes letras mayúsculas del cartel de la fábrica 2 de Alpargatas Barracas. Aunque si tomamos en cuenta otro de los planteos de Edwards, aún pese al objetivo del fotógrafo, esta “fuga” nos invita a imaginar lo no contenido por la foto: en términos del espacio contiguo y también del contexto que enmarca el hecho en cuestión: ¿Quiénes y de qué manera organizan la huelga? ¿Constituyen una fracción que se opone a la línea del sindicato intervenido? El pie de página nos sitúa: estos/as trabajadores/as se enteran a través del cartel pegado en la puerta que la patronal ha decidido el *lock-out*, el cierre de la planta, esperando que de esta manera los/as huelguistas reconsideren su posición al efectuar un reclamo salarial. El grupo es compacto, la fotografía nos da pistas acerca de vínculos cercanos entre las trabajadoras: tres mujeres conversan en la puerta de la fábrica, no parecen notar al fotógrafo. No sabemos durante cuánto tiempo –la fotografía desgaja el flujo de la realidad y nos brinda un instante recortado– pero los/as trabajadores/as se sitúan muy cerca de la puerta de la fábrica. El grupo que conversa ya registró el aviso de la patronal y continúa dentro de un perímetro en que la pequeña multitud se sitúa.

El hecho de que sean mayoritariamente mujeres, ¿es un motivo por el cual visibilizarlas, darles algún tipo de entidad dentro de la prensa, tiene implicancias menos riesgosas que si se tratara de obreros varones? Entre quienes negocian puertas adentro de los gremios intervenidos o del ministerio de trabajo no vemos mujeres. Los varones son representados como los sujetos de acción y entre las mujeres que se revelan como sujetos de acción antagónicos al régimen se operan castigos ejemplarizantes como el que la prensa revela para el caso de la militante montonera Norma Arrostito.<sup>21</sup> Las mujeres que vemos en la imagen no alcanzan quizás a poner en cuestión el discurso

---

<sup>21</sup> Refiriendo a la cobertura periodística del asesinato de líderes guerrilleros: “Las noticias presentan como grandes logros sus supuestas muertes cuando, por ejemplo en el caso de Arrostito, fue secuestrada y mantenida con vida durante mucho tiempo. La prensa en este caso actúa celebrando los hechos. Se publican producciones especiales con fotografías de las que no se menciona su procedencia, ni cuando fueron tomadas y que podrían provenir directamente de los organismos de represión. En la tapa de la revista *Gente* del 9 de diciembre de 1976, por ejemplo, se ve una fotografía del rostro de Norma Arrostito, atravesada por una franja con la palabra ‘Muerta’.” Cora GAMARNIK, “Imágenes...” cit. p. 62. Para un análisis de la militancia femenina guerrillera entendida por el régimen como “doble transgresión”, ver Marta VASALLO, “Militancia y transgresión”, Andrea ANDÚJAR (et al.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires, Luxemburgo, 2009. Para un análisis sobre el discurso esencialista-maternalista que la dictadura elaboró sobre la figura femenina, ver Claudia LAUDANO, *Las mujeres en los discursos militares. 1976-1983*, Buenos Aires, Página 12, 1994.

maternalista que la dictadura reserva para el sexo femenino y en ese sentido, su visibilización puede haberse pensado como inocua.

La investigación que llevo adelante sobre la huelga de Alpargatas Barracas me permitió entrevistar a diferentes trabajadoras de la fábrica. Lo que ni esta foto, ni la prensa nos dice es que posterior al lock-out, centenares de obreras fueron despedidas. Se operaba así de manera exitosa un tipo de disciplinamiento tanto para quienes quedaban fuera, como para quienes mantenían sus puestos de trabajo con la certeza de que el espacio laboral no podía ya ser un espacio de disputa política.

### **Palabras finales**

Para concluir, y apelando a lo expuesto por Peter Burke y Elizabeth Edwards podemos decir que las fotografías nos brindan información no verbal del pasado y, a su vez, poseen una cualidad performativa mediante la cual accedemos a un tipo de experiencia condensada, históricamente determinada, inaprensible como tal en otro tipo de fuentes.

Y si bien excede los propósitos del presente trabajo, me gustaría señalar un potencial adicional con el que cuentan las imágenes en el ámbito de la Historia. Pero no dentro de los confines de la investigación académica sino en el espacio más dinámico de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia. De una Historia con perspectiva de género.

Dentro de la compilación *Clio in the Classroom*, la docente e historiadora Tracey Weis<sup>22</sup> comparte diferentes estrategias didácticas para introducir en el aula cuestiones referentes a la Historia de las mujeres, a través de la utilización de fotografías. Weis plantea que el trabajo con fuentes fotográficas puede ayudar a los/as estudiantes a ver la historia como un proceso dinámico a interpretar, antes que un conjunto estático de hechos cuyas conexiones a veces son percibidas como arbitrarias. La autora expone un ejemplo de actividad propuesta en un curso universitario: a partir del análisis de un conjunto de fotografías que abarcaban el período 1909-1913, se les pedía a los/as estudiantes que, por medio de contraste y comparación, pudieran reflexionar acerca de los cambios y continuidades en el uso que las mujeres de Estados Unidos hicieron del espacio público para reclamar por sus derechos.

---

<sup>22</sup> Tracey WEIS, "Teaching Women's History with Visual Images", C. Berkin (et al), *Clio in the Classroom. A guide for teaching U.S. Women's History*, Oxford University Press, 2009.

Con esto en mente, y a modo de cierre, propongo este ejercicio de comparación y contraste, de reflexión sobre cambios y continuidades y también acerca de la diferencia de registros visuales y discursivos presentes en la prensa diaria y en la prensa gremial. La imagen 12 nos permite observar una serie de fotografías de huelgas textiles victoriosas del año de 1964, momento en el que se llevó a cabo el Plan de Lucha durante el gobierno de Arturo Illia. Hacer el intento de entrecruzar momentos históricos a través de los contrastes entre las fotografías de 1979 y las de 1964 tal vez sea una buena manera de comenzar un análisis de largo plazo acerca de las experiencias sociales y políticas de las trabajadoras textiles argentinas, sobre las continuidades y rupturas y sobre los modos posibles de ocupar el espacio público en reclamo de derechos. Es quizás una línea abierta a partir de la cual continuar indagando en futuras investigaciones.

## Anexo

Imagen 1



Fuente: *Clarín*, 4 de Abril de 1979.

Imagen 1 (detalle)



Fuente: *Clarín*, 4 de Abril de 1979.

Imagen 2



Fuente: *Clarín*, 28/10/1977

Imagen 3



Fuente: Clarín, 29/10/1977

Imagen 4



Fuente: Clarín, 29/10/1977

Imagen 5



Fuente: Clarín, 10/02/1978

Imagen 6

Clarín • Buenos Aires, viernes 10 de febrero de 1978

# Comercio no permitirá un "lock-out" de las panaderías

Economía • Página 9

El subsecretario de Precios y Abastecimientos, Martín Braun, expresó anoche que un "lock out" de los panaderos en 14 partidos de la provincia de Buenos Aires es inadmisibles y puede originar la intervención de otras áreas del gobierno. Destacó que el precio fijado es "razonable"; pues es similar al concertado en varias provincias entre panaderos y autoridades locales.



En conferencia de prensa, el subsecretario de Precios y Abastecimientos, Martín Braun, informó sobre el problema con los panaderos.

Los lock-out de los panaderos en 14 partidos de la provincia de Buenos Aires es algo que no puede admitirse, y que puede originar la intervención de otras áreas del gobierno, pues compromete la esencial y la vitalidad de las panaderías de la provincia, expresó anoche en conferencia de prensa el subsecretario de Precios y Abastecimientos, Martín Braun.

El funcionario señaló que los panaderos que han adoptado esta actitud desobediente a la ley de Abastecimientos y, aunque no se trata de un "lock-out", sí constituye una actividad contraria a la disposición que regula las actividades comerciales.

Braun, seguidamente, dijo que la "correcta medida" del Centro de Industrias Panificadoras de la Provincia Federal de suspender la acción de protesta, está reduciendo el día a día, una que se efectivizó la semana entrante.

"No-adopto- y soy consciente, que los panaderos de la provincia de Buenos Aires adopten una actitud similar."

Aludió a las diferencias, diciendo que se encuentran en los dos rubros básicos del costo, que son la harina y la mano de obra. "En el primer caso nosotros tomamos (como históricamente se hacía) el precio de contado, mientras que los panaderos computan el pan a 30 días. En la mano de obra —prosiguió— el costo de comercio se analiza sobre la base de los salarios de convenio y ellos aseguran que pagan mucho más."

Estimó que el precio fijado era "razonable", ya que —dijo— "por ejemplo, en Salta, con un precio de la harina mucho más alto, el gobierno y los panaderos habían concertado un precio de 200 pesos". "En todo el país —expresó— se han adoptado valores semejantes, en algunos lados menores, en otros más, pero siempre aproximado a esa cifra".

Más información sobre el conflicto del pan en la página siguiente.

## Instrucciones a los intendentes

La Dirección de Comercio de la provincia de Buenos Aires remitió a los intendentes municipales un telegrama mediante el que se les recomendará "arbitrar medidas para evitar excesos en la comercialización del pan".

El día 5 a p. c. h. dice textualmente: "Previendo posibles excesos en la comercialización del pan para los días sábado y domingo próximos, como ya ocurrió el fin de semana anterior, se recomienda a los señores intendentes arbitrar los medios necesarios para continuar con la fiscalización durante esos días del cumplimiento de la resolución que fija el precio máximo para el pan".

También por intermedio de la Secretaría de Prensa y Difusión bonaerense se hizo saber que, en el territorio provincial, existen 4316 panaderías y que, partiendo de un promedio de venta diaria de 200 kilogramos por establecimiento, se esperan al público, cada día 1.470.816 kilogramos de pan. Estos comunicados se vincularán con la actitud asumida por los panaderos del Gran Buenos Aires.

Placards OFERTA \$ 9.900.-

Señor, en estos días a \$ 9.240.- vale la pena comprar. En todos los modelos y en todas las prestaciones. ¡Solo en Placards! Buenos Aires: 511-5171-7157

graus

Placards S.A. - Sucursal - Buenos Aires - CERRANOS AL MEDIO-DÍA

## televisores PHILIPS, RADIO SUIPACHA tiene la solución al contado o a crédito

Fuente: Clarín, 10/02/1978

Imagen 7

Clarín • Buenos Aires, viernes 10 de febrero de 1978

# Otro Paro Metalúrgico

Conflicto en "Contenara"; textiles en la CGT

## LA UNIDAD UNA SEMANA CLAVE EN LA ACTIVIDAD SINDICAL

El día 10 de febrero se cumplió el primer aniversario de la fundación del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de la Provincia de Buenos Aires (STMA). Este día se celebró una reunión en la sede del sindicato, donde se discutió el programa de actividades para el próximo año. El STMA se encuentra en un momento de gran actividad, con numerosas acciones de protesta y huelgas. El conflicto en la planta textil de Contenara, en la zona de La Plata, es uno de los más recientes. Los trabajadores de esta planta, que pertenecen a la CGT, se encuentran en huelga desde el día 10 de febrero. El conflicto surge por un aumento de salarios que los empleadores se negaron a conceder. Los trabajadores exigen un aumento del 15 por ciento, lo que los empleadores consideran excesivo. La CGT ha anunciado que si no se logra un acuerdo pronto, se extenderá la huelga a otras plantas de la zona. En otro frente, los metalúrgicos también están en huelga. El STMA ha llamado a una huelga general para el día 15 de febrero. Los trabajadores de esta industria exigen mejores condiciones de trabajo y un aumento de salarios. El conflicto en la planta de Contenara es solo uno de los muchos que se están desarrollando en la zona. Los sindicatos están llamando a la unidad y a la solidaridad entre los trabajadores de todas las industrias. La actividad sindical en la zona de La Plata es muy intensa y se espera que continúe durante todo el año.

## CHINA ROMPIÓ CON RUSIA : Mundo Insólito

Quedó sin Efecto Tratado de Amistad y Ayuda

IGNORANCIA: MATAN A LA MADRE

CHINA ROMPIÓ CON RUSIA. — Dos bombas "asociadas"

Fuente: Crónica, 02/04/1979

Imagen 7 (detalle)



Fuente: Crónica, 02/04/1979

Imagen 8

Fuente: Clarín, 03/04/1979.

Imagen 8 (detalle)



segunda actual".  
de Cór-  
en un  
s paros  
el per-  
venta y  
el hipó-  
a agen-  
árreas,  
durante  
bado y  
no obte-  
tensio-  
quiera a  
gremio  
ngúidas  
realizar  
n según  
e habér-  
nto del  
a partir  
nero del  
s fija el  
ue no es  
el Joco-  
ba les  
esa fe-  
del cua

Dirigentes del gremio textil ingresan en la sede de la C.G.T., donde ayer dialogaron con el interventor, coronel Rolando Rojas.

Fuente: Clarín, 03/04/1979.

Imagen 9

CLARIN \* Buenos Aires, viernes 9 de noviembre de 1979

# Difundirá la CUTA su posición sobre la ley de gremios

Hoy dará a conocer la CUTA el anunciado documento fundamental de su decisión de no asistir a los congresos sindicales internacionales a los que ha sido invitada y su posición frente a la nueva ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores. Ayer la reunión, realizada en un cuarto intermedio ante el surgimiento de posturas encontradas respecto a la candidatura para la vicepresidencia de la CIOST.

Solo hoy la **Conducción Unica de los Trabajadores Argentinos (CUTA)** dará a conocer su posición respecto a la futura Ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores y su decisión de no concurrir a los congresos de sindicatos gremiales internacionales a los que ha sido invitada. La CUTA realizó ayer la reunión que por dos días consecutivos postergó para el tratamiento de esos temas, pero pasó a cuarto intermedio hasta hoy ante las diferencias internas surgidas en el seno del organismo para la instrumentación de las medidas anunciadas.

Un vocero oficial de la CUTA informó que el cuarto intermedio dispuso, en un momento, que se convocara a una "reunión de dirigentes que integran el grupo de los ex "25" habrían planteado su aceptación de la decisión de no asistir a los congresos internacionales a los que la CUTA fue invitada, pero a condición de que si lo haga el taxista Roberto García, que ocupa una de las vicepresidencias de la CIOST, para asumir un nuevo período en ese cargo.

Como se sabe, el sector integrado por los miembros de la ex C.N.T. impulsan la candidatura de García, debido a que fue despedido de su mandato gremial por una medida oficial a la vez que estiman que el cargo debe ser ocupado por un dirigente de un sindicato industrial en actividad, por lo que postulaban al secretario

asistencia de la CUTA a los congresos de la AFICIO y la CIOST, para los cuales tendrían que partir mañana, con el fin de concentrar los esfuerzos del organismo "en la defensa de la estructura del movimiento obrero", dejando en suspenso los temas que pudieran "afectar la unidad".

◆ **Comunicado del Seguro**  
El Sindicato del Seguro de la República Argentina dio a conocer un comunicado referido a su última asamblea y en el que se puntualiza que "en todo el transcurso de la misma nadie efectuó imputaciones contra la honestidad de dirigente alguno" ya que "de haber existido el afectado se hubiera visto

LA PLATA (de nuestra agencia) — Los unos 3.000 operarios que componen la dotación del frigorífico Swift de Berisso, iniciaron a las 6 de la mañana de ayer una "huelga de brazos caídos", consistente en el ingreso a la planta en caso uno de los turnos para su realizar tareas alguna.

Cabe recordar que con anterioridad a esta decisión, el sindicato local que agrupa a los trabajadores de la carne de Berisso había emitido un comunicado reclamando un aumento del 150 por ciento en la escala salarial, destacando que los salarios oscilaban entre \$ 970 y \$ 1.750 la hora, encontrándose el grueso del personal en el rango de los \$ 1.200 horarios, de lo que surge para la mayoría de los trabajadores — acreditando el promedio de \$ 15.000 por asistencia — una remuneración de \$ 240.000 quincenales.

◆ **Banco Popular**  
El personal del Banco Popular Argentino resolvió iniciar hoy un paro total de actividades por tiempo indeterminado al frustrarse la reunión mantenida con los directivos de la empresa para analizar las medidas sociales ante la ausencia del gerente general de la institución, que se encuentra en el extranjero, según lo informaron voceros sindicales.

La medida afectará a los 1.200 empleados de la casa central y las 29 sucursales del banco.

**Lederland celebra hoy 25 años otorgándole 25% de descuento (AMENABAR INT)**

**Huelga de 3.000 operarios en Swift**

**CORTINAS DECORTINAS**  
La mejor variedad a la medida.  
Prestos y condiciones de pago especiales para el personal.  
DECORADORES, DECORACIONES, DECORACIONES, DECORACIONES.  
También a partir de \$ 1.000.  
Más de 100 variedades de telas.  
100% algodón, 100% poliéster, 100% nylon, 100% lana, 100% seda.  
Falso terciopelo \$ 3.000.  
DECORTINAS 1.120 Corbalán  
Ayda Ochoa  
e 110 metros por col. Comercial

Fuente: Clarín, 09/11/1979

Imagen 10

**Clarín X**  
EN OTRAS PAGINAS

Otra vez Irán

● **Haga acuerdo con China la venta de armas ofensivas**

● **El Parlamento de Irán enjuicia al presidente Rahn-Sadr**

● **Bisquet, Boca venció a River y Ferro a Obras**

● **Aumento de reservas con menor circulante**

**Un "apagón"**

**Estuvieron de SMATA**

**detenidos dirigentes por el paro de hoy**

**ESCAPADA NOCTURNA**

**CERRAMIENTOS**

**TOLDO**

**Clarín X** Clasificados Tel. 394-6611

**PORTATIL JVC VIDEO CASSETTE VHS PAL N**

**CONSULTE PLANES DE PAGO**

**ESBVI** ES RESPONSABILIDAD

**CLARIN** • Buenos Aires, miércoles 17 de junio de 1981

**BUSCO SOCIO**

**UNICO!!!**  
SOLO HASTA 21 JUNIO  
DIA DEL PADRE  
ZARA MAYORISTAS Y REVENDADORES

**Medicinal**

**CENTRO MODERNIZADO**  
MOLINOS AVANZADOS 1144  
Paseo de Mayo 4500 y E. de  
MAYORISTAS, TREVES, PCCA, CHURUB  
MORCE DE 11.000.000

**Al Cuerpo Médico:**

**Círculo Internacional Actualizaciones Cardiológicas**

Con la adhesión de  
Sociedad Argentina de Cardiología  
Federación Argentina de Cardiología

**Prevenición Secundaria después del infarto de miocardio**

● Introducción  
● Mecanismo de la enfermedad  
● Diagnóstico  
● Tratamiento  
● Seguimiento  
● Prevención

● Examen multicéntrico de Navarra  
● Doctores Leo Verheest  
● Profesor Dr. Luis Ramos  
● Dr. Andrew Fercher

● Muestran salidas de  
● Nueva cartografía  
● Doctores Carlos Bertolotti  
● Profesor Dr. John R. Hampton

**GANAR DINERO**

**REGISTRADORAS CASO**

**NERVIOS TENSIONES**

**descuentamos documentos y facturas**

**392-8480**

**GANANCIAS**

**SAVA S.A.I.C.F.A.**

Fuente: Clarín, 17/06/1981

Imagen 11

**Hubo más de mil detenidos por el paro mecánico**

Con repercusión en el Gran Buenos Aires se cumplió ayer el paro del SMATA. Durante la jornada hubo 1113 detenidos, según fuentes policiales, los cuales recuperaron su libertad en el curso del día. Solo continúan presos cinco dirigentes. En Córdoba, donde no se acató la huelga, la Renault anunció el cierre por once días de sus tres plantas.

(INFORMACION EN LAS PAGINAS DOS Y TRES)

**Clarín**

Fuente: Clarín, 8/06/1981



Fuente: Prensa de la Asociación Obrera Textil, Octubre de 1966.